

Evento: Info´2004

Título: El qué y por qué de la Alfabetización Tecnológica en la formación informativa

Autor: Lic. Yohannis Martí Lahera. Adiestrada de la Facultad de Comunicación. Universidad de la Habana.

Datos generales

Teléfono: 8326583

Correo electrónico: yohannis@fcom.uh.cu

Dirección Particular: B#237 entre 4ta y 5ta. California. San Miguel del Padrón. Ciudad Habana

Dirección del Centro de Trabajo: Ave. de los Presidentes entre 21 y 23. Vedado. Plaza. Ciudad Habana.

Resumen

Se comenta brevemente la relación tecnología y sociedad, además de exponer cómo las tecnologías han influido en el campo informacional. Se aborda cómo en la contemporaneidad bajo el influjo tecnológico se transforman no sólo las condiciones para los profesionales de la información sino también para los usuarios. Luego se plantea cómo la formación informativa que adopta la forma de alfabetización informacional requiere de un fuerte componente tecnológico. Posteriormente se presenta qué es la alfabetización tecnológica y la importancia que tiene para los miembros de la sociedad.

Introducción

El hombre al transformar la naturaleza para satisfacer sus necesidades ha creado herramientas que le han permitido extender sus capacidades físicas e intelectuales. El ser humano ha formado artefactos y a veces no ha estado plenamente consciente de cuánto esos artefactos lo han transformado a él y a las relaciones sociales que establece con sus semejantes.

Las necesidades actúan como móviles de la acción humana para la invención de herramientas. Así la necesidad humana de comunicación condujo a nuestra especie hacia la creación de tecnologías que permitieran la realización de ese acto en diferentes situaciones. Se garantizó con el decursar del tiempo que la transferencia de información pudiese efectuarse:

- ❖ a veces en tiempo y espacio real (mediante el lenguaje verbal oral sin mediación de otras tecnologías)
- ❖ otras en coordenadas temporales y espaciales distantes (mediante la escritura, fotografía, telégrafo), y
- ❖ unas donde el tiempo es real y el espacio pudiese ser virtual, o donde las coordenadas espaciales se encuentran geográficamente dispersas (teléfono, mensajería instantánea).

Todas las tecnologías concebidas con ese fin intentan superar barreras físicas, temporales y espaciales que se le presenten en la comunicación.

En ese afán muchas tecnologías se han incorporado a la sociedad gracias a la socialización a la que están sujetas las comunidades, y estas son consideradas como elementos distintivos de ellas. La introducción de nuevas tecnologías, sea cual fuere su naturaleza, constituye un cambio cultural; un cambio en la forma de hacer y pensar del grupo o individuo.

De la experiencia vivida de la humanidad se pueden extraer muchos ejemplos que apoyan la afirmación anterior, más en este intercambio solo se pretende esbozar algunas de las implicaciones que las nuevas tecnologías de la

información y la comunicación tienen en la concepción contemporánea de la formación informativa.

Si se pretende realizar una aproximación evolutiva a la formación informativa bajo la impronta de las tecnologías de información se debe partir de la premisa que la relación información – tecnología no es propia de una época. Algunas de las tecnologías que han revolucionado el área informacional son:

- ❖ el alfabeto
- ❖ la imprenta
- ❖ la fotografía, y en especial la microfotografía
- ❖ la computadora, y las tecnologías digitales en general
- ❖ la multimedia, y las tecnologías para la telecomunicación

Cada una de ellas ha marcado inflexiones en el acceso, el almacenamiento, la reproducción, la recopilación y la difusión de información.

Esta pequeña lista muestra evidencias palpables de que no es algo nuevo la mediación de algún tipo de tecnología en la manipulación de los documentos y el tratamiento de su contenido.

En estos últimos años lo que ha sobredimensionado esta asociación y ha conllevado a denominar al binomio en un sintagma (tecnologías de la información), es la capacidad para organizar, procesar y difundir grandes volúmenes de un devenido recurso estratégico para el desarrollo: la información.

El tiempo se ha encargado de demostrar que no es suficiente estar bien equipado tecnológicamente y que los avances tecnológicos no tienen razón de ser, no adquieren valor relevante si no son utilizados eficientemente y eficazmente.

Los profesionales de la información han vivido las modificaciones experimentadas por sus herramientas de trabajo y los vaticinios apocalípticos que ello ha generado. Están conscientes que sus instrumentos cambiaron, cambian y cambiarán; que la flexibilidad y la adaptación a las nuevas situaciones garantizan su condición de componente indispensable en el proceso informacional.

En el dominio de desarrollo tecnología / información, se considera de suma importancia analizar las nuevas actitudes, valores, creencias y aptitudes que se generan en la cultura de los profesionales de la información.

Al margen del tipo de organización que se trate, los profesionales deben comprender que para obtener el reconocimiento social por el que tanto han luchado hay que lograr que sus sentimientos, creencias, valores y actitudes tengan un impacto positivo en el desempeño y la imagen profesional e institucional.

La mentalidad del trabajador de la información ha tenido que cambiar al obligarlos a adaptarse a las nuevas formas de organizar y administrar la información.

Las características de la selección, procesamiento, almacenamiento, búsqueda, difusión, conservación y preservación de la información digital o digitalizada difieren de la impresa.

Tener la habilidad de transformar el gran volumen de datos e información que circula de forma impresa y digital, en información precisa, actualizada y oportuna; saber qué productos entregar, cómo difundirlos, cómo hacer más ágil la recuperación de información; implementar mecanismos de seguridad y protección, crear nuevas formas de organizar la información que se dispone, especialmente la contenida en medios electrónicos y la que está en ambiente digital, son algunos de los retos que deben enfrentar hoy.

Sin embargo la desintermediación que propician las condiciones infoestructurales de la humanidad imponen semejante reto a los usuarios de la información. Muchas veces el receptor de productos y servicios de información, en determinado momento considerado pasivo, entra en contacto directo con escenarios informacionales más o menos caóticos en ambiente digital donde no sólo actúa como usuario sino como productor, emisor, procesador, gestor de mensajes.

Entonces los responsables de formar en ellos habilidades informacionales no solo deben preocuparse por cultivar destrezas para la búsqueda y recuperación de información, deben además atender el desarrollo de capacidades para la presentación, tratamiento, evaluación, almacenamiento, conservación y diseminación de información en cualquier formato. En otras palabras debe alfabetizarlos informacionalmente.

Es tal el impacto de las tecnologías de la información y comunicación en el accionar de los individuos en el mundo de la información que en la actualidad es innegable que estar alfabetizado informacionalmente implica estar alfabetizado tecnológicamente; así la formación informativa que adopta la forma de alfabetización informacional requiere de un fuerte componente tecnológico. Los individuos competentes en el acceso y uso de la información necesariamente tienen que dominar determinadas destrezas tecnológicas.

Existen muchos autores que por momentos presentaron la alfabetización informativa como la alfabetización en tecnologías, desde las anteriores a las computacionales hasta ellas mismas.

Hoy eso ha sido superado por Horton quién considera que la alfabetización informativa está llenando un “vacío en la alfabetización”, entre el saber y el no saber qué está disponible y cómo acceder a ello; va más allá de la alfabetización informática en el sentido de que actualiza el conocimiento práctico que los usuarios tienen acerca de herramientas y recursos asistidos por ordenador.

Las definiciones de la alfabetización tecnológica están determinadas por la acepción que se adopte de la noción de tecnología. Fundamentalmente existen dos formas diferentes de entender la tecnología. La acepción más común, y al mismo tiempo la más restringida conceptualmente, es la que se basa solamente en los aspectos más técnicos. La segunda es tan global que “permita situarla en su contexto social, lo que supone tomar en cuenta también las cuestiones sociotecnológicas derivadas de sus dimensiones organizativa y cultural”.

Los que se sitúan en la noción menos amplia comenzaron mostrando el hecho bajo un enfoque pragmático basado en destrezas. Esas apreciaciones, que restringen la alfabetización tecnológica a las destrezas, son totalmente inadecuadas en un ambiente en que las tecnologías siempre están cambiando. Se debe dejar a los individuos un margen que les permita desarrollar cierta autonomía en el aprendizaje de cuestiones rutinarias. El criterio *amigabilidad* que rige y condiciona toda aplicación tecnológica que emerge facilita la adquisición de habilidades para el uso efectivo de estas.

El contenido y la concepción de la alfabetización tecnológica no puede ser la transmisión exclusiva de “saber hacer”. No se debe tener una visión sesgada por el determinismo tecnológico, hay que reconocer que las tecnologías tienen implicaciones sociales, producto de las condiciones sociales, históricas y económicas de una época y un grupo social. La sociedad actúa como catalizador decisivo de la invención, innovación, difusión y generalización de la tecnología. Los miembros de la sociedad que difundió y generalizó esa tecnología son responsables de los efectos que ella pueda provocar no solo en su generación sino también en las venideras.

Ella, la alfabetización tecnológica necesita de un marco intelectual para la comprensión, hallazgo, evaluación y utilización de la información, en ese medio, aportado por la alfabetización informacional, donde la palabra clave es contextualización.

La alfabetización tecnológica debe acelerarse debido al ritmo de generalización y a la necesidad de adaptación que crea, para disminuir los efectos negativos de alienación y dependencia. De ahí se desprende que este es un proceso complejo que implica cambios en lo social, cultural y psicológico.

Estas transformaciones traen sus correspondientes modificaciones en las actitudes, pensamientos, valores y creencias, dentro del contexto de su aplicación, que permita sacar el máximo provecho sin dejar a un lado el impacto sociocultural que tiene su utilización. Eso reafirma la necesidad de construir una cultura tecnológica “que abarque un amplio espectro de teoría y práctica, conocimientos y habilidades que permitan la apropiación de un mundo tecnológico siempre en expansión”.

La garantía de que los individuos no sean absorbidos, por los constantes cambios que experimentan las tecnologías, reside en la anticipación. Para ello se ha de crear y consolidar una base de conocimientos que proporcione un nivel que esté situado más allá de las habilidades operativas. Por tanto se hace

necesario una comprensión conceptual más amplia de las tecnologías; sin ella no se puede llegar al conocimiento requerido para ser considerado alfabetizado informacionalmente.

El mundo contemporáneo no solo presencia el uso de tecnologías que permiten el almacenamiento de ingentes volúmenes de datos/información o lo que es más revolucionario aquellas herramientas que separan la información de su soporte y la almacenan en espacios no topológicos- creando la 'infosfera' en las redes informáticas- haciéndola accesible a cualquier persona en cualquier momento y lugar.

Palabras finales

La evolución tecnológica revoluciona la cultura de profesionales y usuarios en el campo informacional, y modifican el papel de las unidades de información con la exigencia de nuevas actitudes, habilidades, concepciones y con la destrucción de viejos esquemas y paradigmas mentales que dominaron durante mucho tiempo.

Las instituciones de información, como parte del sistema de comunicación, luchan por reafirmar su status y valor social en un ambiente en que su rol histórico de centro depositario del saber e intermediario entre contenido informativo y usuario / cliente está amenazado. Su respuesta adaptativa como organismo social no se hace esperar. Hay un cambio de enfoque definitivo e imperativo para la supervivencia.

Los sistemas de información necesitan aglutinar equipos multidisciplinarios en la concepción, desarrollo y ejecución de planes y programas de formación informativa. Requiere la presencia de tecnólogos, sociólogos, lingüistas, diseñadores e informáticos que ayuden al profesional de la información a instrumentar efectivos proyectos de formación informativa.

Las tecnologías están creando nuevos ambientes sociales para las interrelaciones sociales. La conversión del ambiente tecnológico en algo más que un medio de comunicación e información, en un nuevo espacio social justifica el por qué la alfabetización tecnológica debe ser algo más que la enseñanza/aprendizaje de habilidades para el manejo de determinados artefactos.

Los actuales cambios tecnológicos conducen a la modificación de la base material de sociedad. La globalización y la interdependencia de las economías nacionales crean nuevas formas de relación entre las naciones y nuevos problemas al magnificarse el valor económico de la información. Se tiende a la profundización de la denominada brecha digital que margina desde el punto de vista económico, político y social a los países y sectores sociales con débiles infoestructuras.

Las oportunidades económicas, políticas, educacionales y de participación cívica pasan inadvertidas para aquellos que no tienen y no saben usar la adecuada infraestructura tecnológica e informacional que permite el acceso a la

información y el conocimiento y por tanto el desarrollo. La responsabilidad social del profesional de la información, el rol que a él ha asignado la sociedad le imponen que considere y asuma como elemento indispensable de la formación informativa la alfabetización tecnológica.

Bibliografía

1. Acevedo Díaz, José Antonio Educación Tecnológica desde una perspectiva CTS. Una breve revisión del tema. Disponible en: URL: <http://www.campus-oei.org/salactsi/acevedo5.htm>
2. Adell , J. Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información. [en línea]. 1997. [Consultado en: 03/01/03].Disponible en: URL:<http://nti.uji.es/~jordi>
3. Austerlic, Silvia Educación y Comunicación: Impacto cultural de las nuevas tecnologías de la información. Documento electrónico disponible en: www1.ldc.lu.se/latinam/virtual/semio/impacto.htm
4. Marti, Yohannis Cultura y alfabetización informacional: Una aproximación a su estudio. La Habana, 2002. 98 p.
5. Perelman, L.J. (s.f.) The Future of Technology in Education: A 'Multimedia Today' Roundtable Discussion. Documento electrónico disponible en <URL:<http://www.multimedia.hosting.ibm.com/mmtoday/magazine/round-1.html>>.